

Carta de fin de curso



Un Año más vamos a clausurar el curso, y como en las grandes empresas se hace balance a final de año. Nosotros mismos, en nuestro Movimiento hacemos también un pequeño balance de cómo ha ido el curso, más que nada para intentar valorar si hemos cumplido los objetivos que nos propusimos o nos hemos quedado cortos, y poder organizarnos mejor en el futuro; ¿cómo han ido nuestras Ultreyas, nuestros cursillos, los grupos, nuestras sesiones de escuela? ¿Cómo utilizamos los medios que se nos ofrecen para ayudarnos a progresar en la conversión?

Durante este curso se ha trabajado en estos nuevos medios de evangelizar, y de comunicación, desde que comenzó su andadura nuestra página web hemos estado más unidos con el resto de esta gran familia, la nuestra “**Cursillos de Cristiandad**” de todas las partes del mundo, creando lazos de fraternidad. Es importante que estemos siempre abiertos al Espíritu, a sus dones.

Y ahora llegando al filo del tiempo de verano, los ritmos son diferentes, aunque la llamada del Señor a la fidelidad y a estar con Él es permanente.

El verano puede ser un tiempo para la evasión o para un encuentro más profundo consigo mismo y con Dios. Toda circunstancia es propicia para quien busca a Dios, y las vacaciones permiten dedicarse a lo que quizá no es posible durante el curso.

A tener el encuentro por excelencia, delante del Sagrario, en un Tú a Tú con el Señor. A cargar las pilas como así se dice, descansar físicamente, y cargar energías.

Que tengáis feliz verano. Y que lo tengáis junto a Dios y a su iglesia. Porque para Dios no hay vacaciones. Seamos luz en donde estemos, y vivamos con alegría. Que nuestras obras manifiesten al Señor en todo momento y lugar.

De colores

M^a del Carmen Sanz